

## Ya basta

Hace tiempo que en nuestra caja –y concretamente en la estructura de la División de Negocio- se ha instalado una política de amenazas y coacciones a las personas. En momentos en los que todo el mundo juega a especular sobre el futuro de las entidades financieras, en esta casa hay personas que aprovechan la ocasión y utilizan el miedo para someter a las personas bajo su cargo.

Hace meses que pedimos depongan esta actitud. No ha habido forma.

Estamos cansados. Cansados que en esta casa, en momentos como el actual en el que la fuerza principal tendría que ser el de motivar a las personas para superar los grandes retos que tenemos delante, lo único que saben hacer los directivos –los nombres de los cuales todos tenemos en mente- es amenazar. Amenazar diciendo que si los directores y directoras no van a trabajar por las tardes de lunes a jueves de 5 a 8, pueden dejar las llaves, pero que inmediatamente Auditoría buscare razones para expedientarlos y enviarlos al paro. Amenazar diciendo que si no siguen a pies juntillas sus instrucciones, ante un proceso de fusiones como el que tenemos delante, ellos serán los primeros de quedarse de patitas en la calle. O también obligando a viajar más de una hora y media de ida –y el mismo tiempo de vuelta- para ir al trabajo, bajo la coacción de que no tendrán trabajo después de la fusión. Explicando sin ningún rubor que si se es directivo no se puede contactar con el Comité de Empresa (?!). Si con los actuales cierres de oficinas ya encontramos situaciones absurdas y esperpénticas, que nos espera en el futuro con actitudes como estas ?.

Hemos enviado una propuesta de acuerdo para la integración de oficinas a RRHH, para garantizar puestos de trabajo, retribuciones y reiterando el cumplimiento de la regulación sobre desplazamientos. Aún no tenemos respuesta.

La Dirección General dice que no sabe que esto suceda en nuestra caja. Pasa y pasa de verdad. Porque nadie merece ser tratado desde la amenaza y la coacción. Y menos en una empresa en que sus principios más elementales quedan repudiadas dichas actitudes. Hace pocos días y a raíz de la reunión con la Dirección hicimos mención a este tema. No quedó suficientemente claro que el tema es preocupante, ya que siguen dándose estas actitudes.

Como reza la canción: “Y faltan valores y sobran principios fingidos”. (Que el cielo espere sentao. Melendi.). Las reglas del juego están escritas: disponemos de un marco legal. Tenemos unos valores o principios. O todos los seguimos o ya se pueden descolgar los cuadros de Principios Corporativos de todos los despachos.

Al final nos vemos forzados a utilizar sus herramientas. Si esta actitud no se depona inmediatamente. Si continúan las amenazas y coacciones, nosotros actuaremos.